Antonio Suárez de Puga y de la Vega

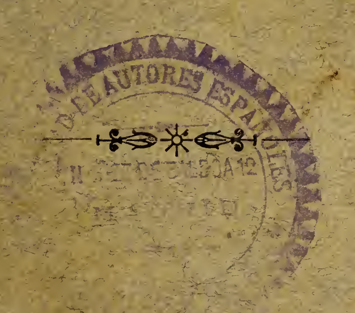
FLOR DE CARDO

ZARZUELA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS, EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL

MÚSICA DEL

MAESTRO COURTIER



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1904

FLOR DE CARDO

FLOR DE CARDO

ZARZUELA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

Antonio Suárez de Puga y de la Vega

MÚSICA DEL

MAESTRO COURTIER

Estrenada en el TEATRO DE ESLAVA el 25 de Mayo de 1904



MADRID
G. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°
Teléfono número 551
1904

Al Centro Gallego *de esta Corte y á su Presidenta honoraria, mi distinguida amiga,* **EMILIA PARDO BAZÁN**, *dedico este modestísimo testimonio de afecto,*

El Autor

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
FLORINDA	Srta. Velasco.
BASILISA	Sra. Espejo.
GUSTAVA	Srta. Pérez.
COLASA	Rubio.
MUJER 1.ª	Reparaz.
IDEM 2.ª	Fernández.
JUAN	Sr. Gil.
TÍO ROQUE	Lamas.
ALIFONSO	Posac.
NICETO	Cutanda.
TOÑO	Casals (A.)
ALCALDE	Jiménez.
AGUADOR	Romero.

Mozos, mozas, gaiteros, chiquillos, cortijeras y coro general

La acción en el valle de Valdeorras (Galicia).—Epoca actual

Derecha é izquierda, las del espectador

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Paisaje sumamente agreste. Al fondo, montañas y «encañada» practicable. A la derecha, en primer término, casa de humilde apariencia con puerta y ventana, ambas practicables. Sobre aquélla, saliendo, una banderola encarnada que indica taberna. En segundo término empalizada rústica. A la derecha, rampa bordeada de peñascos, que va á parar al río, que debe verse. A la puerta de la taberna un tonel vacío, bancos rústicos, etc.—Al levantarse el telón, Tío Roque y Basilisa, sentados frente á la casa, repasan una red. Dentro, suponiendo ser en el río, el Coro de «aureanas» (1) canta el siguiente coro. Comenzando á salir por la rampa, á la segunda estrofa y cantando ya en escena las siguientes:

ESCENA PRIMERA

BASILISA, TÍO ROQUE y CORO DE AUREANAS

Música

CORO Al Sil van las aureanas
á buscar oro,
y en el Sil muchas pierden
mejor tesoro.
Ala lá, ala lá.

—

(1) Buscadoras de oro en el río Sil.

Si el río hablar pudiera
ya te diría
quién fué el que me ha robado
mis alegrías.
Ala lá, ala lá.

—

El amor de la aureana
nace en el río,
y es, según está el tiempo,
fiero ó tranquilo.
Ala lá, ala lá.

—

El pez va por el agua,
yo por la arena,
y por el pecho amante
siempre van penas.
Si el río hablar pudiera
ya te diría
quién fué el que me ha robado
mis alegrías.

(Terminado de cantar el Coro y mientras dura la escena, las aureanas arreglan su tocado, revisan sus «bateas» (1) etc., etc.)

Hablado

ROQUE — (Dirigiéndose al Coro.) ¿Acabásteis, condenadas? Pues no volvais á empezar que me espantais la pesca, y hoy puede que la pesque... ¡Concho, con tanto cante! Si tuvíais el gaznate tan seco como yo... (A Basilisa.) ¿Has oído, Basalisa?

BAS. — Me hago cargo.

ROQUE — No se conoce. He dicho que tenía seco el gaznate.

MUJ 1.a — El río está bien cerca, tío Roque, y á fe que hoy no viene turbio.

ROQUE — Porque no te has lavado tú en él, pingona.

MUJ 1.a — Cuidiao con los ensultos.

---

(1) Cuezos de madera en los que hacen el lavado de las arenas auríferas.

BAS. No le hagas caso, mojer. Al mi hombre, eso del agua le enrita hasta que se la mienten. Le pasa lo que á los confiteros, que de tanto andar entre él, aborrecen el dulce.

ROQUE Por eso mesmo me das nausias tú, por melosa.

BAS. (Al Coro.) Y qué; ¿se he cogido mucho?

MUJ. 2.ª Poco más que pa el collar de una pulga. Por lo visto hasta al río le paice mal que el oro llegue á manos de los probes.

ROQUE (A Basilisa.) Que m'has dado con la aguja muy cerca de... tres pinchazos ya. Y sigue la sequía, y voy á tener que sacar el Santo Cristo, que tantos milagros hace contigo. (Haciendo ademán de pegar.)

BAS. (Levantándose.) Allá voy, hombre. Y premita Dios que te entre la filosera como á las cepas de la tierra. (Vase, entrando en la casa.)

MUJ. 1.ª (Al Coro.) Vaya, ¿quién viene y quién se queda? Que mañana es día de San Juan...

MUJ. 2.ª Y esta noche...

ROQUE (Interrumpiendo.) Sí; se juntan todas las brujas y vosotras no querréis faltar á la lista.

MUJ. 1.ª Hay que ir á buscar la verbena y...

ROQUE Cualquiera adivina lo que buscaréis vosotras esta noche.

CORO (Alejándose por el foro.) Adiós, tío Roque.

ROQUE Adiós, hijas... de vuestras madres.

MUJ. 1.ª Y de nuestros padres, tío Roque. (Vanse.)

ROQUE Pudiera darse el caso... de que esa (Por Basilisa.) no vuelva con el vino, ó lo esté emparentando con el río. ¡Basalisaaa!

ESCENA II

TÍO ROQUE y BASILISA que sale con un jarro de vino, que pone ante tío Roque

BAS. Aquí está el que completa la media docena de la tarde. Y lo dicho, que mañana quito la bandera de la puerta, que en esta taberna no hacen falta más parroquianos que tú.

ROQUE Bueno, tú quitas la bandera y yo te pongo á tí las faldas á media asta y te largo una jabonadura por todo el destrito que... (Bebiendo.) Hombre, si quiero que venga la República es por eso. Por eso y por la *automonia.*

BAS. (Aparte.) Y esa mojer sin parecer entoavía con el cuento.

ROQUE (Bebiendo.) Vamos, no sé cómo hay quien beba este caldrupe. ¡Cuidiao que eres religiosa, Basalisa. (Bebe otra vez.)

ESCENA III

DICHOS y GUSTAVA, por el foro

GUST. (Acercándose á Roque.) Paice que el vino no tié mosquitos á lo que corre.

ROQUE Sí, pero no te acerques, que puedes caer tú que eres la mosca más pesada de todos los veranos. Y con esto de los consumos anda muy caro.

GUST. (A Basilisa y en secreto) Letra por letra, todo lo averigué, Basilisa.

BAS. ¿Y qué, es cierto?

GUST. Déjame que m'asiente, que de tanto correr de aquí pa allá, vengo más molida que la burra de un aceitero. Y qué bochorno que se cae, y con el polvo que hay por esos caminos. .

ROQUE Sí que hay que regar, sí. (Bebe.) Ea, esto se arremató. (Dejando la red.) Y esto (Por el vino.) se concluyó. Ahora voy á ver si pesco un rato... la soneca, que la noche estará de luna y saldrán las truchas á tomar el fresco. Tía Gustava, puede usté empezar ahora á sacudir toda la correspondencia que traiga. A los pies de usté. Ah, y ya sabe que no la echo en olvido; la primer plaza de mosquito que haiga vacante en la bodega, pa usté. Y tú, (A Basilisa.) á ver si está la cena pa cuando m'alevante, y si hace falta leña, no tiés más que avisarme manque sea por el taliegrafo. (Vase, entrando en la casa.)

ESCENA IV

BASILISA, GUSTAVA y FLORINDA, por la ventana, y más tarde, fuera

GUST. Pues sí, hija del alma, todo el día cogiendo aquí una y cazando allí otra, m'has tenido corriendo el pueblo pa saber la verdad como m'habías encargado. Así es que vengo, hija... Y con el polvo que hay por esos caminos... (Haciendo ademán de tener sed.)

BAS. Comprendo, tía Gustava. Luego se remojará. Pero, por la Virgen, diga...

GUST. Acuchillada como la de los Dolores te va á poner mi noticia.

BAS. Luego, ese mal ladrón deja abandonada á la mi probe Florinda, que por él se perdió, y que no tuvo otra culpa que sus pocos años y su mucha inocencia.

GUST. Sí, mojer. (Florinda se asoma por la ventana y presta atención.) Y dejala por esa garduña de la Colasa, que tié el alma más negra que el revés de una sartén. Pero, hija, tamién tié dineros... y...

BAS. Y no hay quien diga á ese hombre que en casa de la Colasa más de una noche, y sin ser por la puerta, ha entrado y salido alguno de los mesmos que hoy se le hacen amigotes, y que si no digo su nombre, es porque... (Florinda se retira de la ventana.)

GUST. Como si yo no supiera que el Niceto...

BAS. Pero naide se lo dice. Como ella es rica, naide de ella mermura. ¡Ay! si á las yeguas bien amantadas de los ricos se le vieran las amataduras como á las burras sin albarda de los probes...

FLOR. (Saliendo.) ¿Pero usté sabe, tía Gustava, que mi desgracia es cierta? No me diga mentiras, que bastantes me dijo cuando me metía por los ojos la estampa de ese verdugo.

GUST. Hija, yo vilo esta misma tarde y saquéle del cuerpo lo que ahora decía á tu madre. Que

él se casa con la Colasa; que el domingo salen las monestaciones; que el convite á los mozos darelo hoy y en esta mesma taberna, porque así lo quiso la Colasa pa darte más en la cara, y que mañana paga la fiesta de costumbre en estos casos.

BAS. ¿Pero y esa hembra que siempre se vendió por amiga de esta desgraciada consiente...?

GUST. Eso mesmo le dije yo. «Mira que la Frolinda por él se perdió. Mira que el angelico que agora da de comer á los rosales del cimenterio...» No me dejó acabar, echóse á reir y díjome que ese angelico que agora se convierte en rosas, simiente de cardo era, y cardo sería como su...

FLOR. (Interrumpiendo vivamente) ¿Eh?

BAS. ¿Qué dices?

GUST. Sí, mojer. Dice la Colasa y otros más que si á tí (A Florinda.) te cortejó y te corteja...

FLOR. ¿Quién?

GUST. Ese disgraciao, que una mañana de nieve toparon dentro de una cestica entre los cardos que crecen á la vera del atrio de la iglesia.

BAS. *¡Flor de cardo!*

FLOR. ¡Infames!

GUST. Y que mientras Alifonso andaba por las Américas, muy junticos vos habían visto, en cierta ocasión, en la vereda del barranco. Tan junticos, que diz que... él te abrazaba.

BAS. ¡Florinda!

FLOR. Sí es cierto. Recuerdo eso que dicen abrazo. Pero atiendan. Iba yo por la vereda del barranco; di un mal paso, y hubiérame despeñado á no quedar sujeta por el zagalejo entre los matorrales. Grité pidiendo auxilio, y *Flor de cardo*, que guardaba las vacas de su ama, de la que le recogió de niño, á saltos como un corzo llegó á mí; cogióme de la cintura con la una mano, y con la otra, viendo que las espinas desgarraban mis ropas, arrancó de cuajo y de un sólo tirón las zarzas que me aprisionaban, dejándome libre en medio de la senda. De sus manos,

encallecías por el trabajo, salía sangre... Dios te lo pague, *Flor de cardo*, díjele yo, agradecida. *¡Flor de cardo! ¡¡¡Flor de cardo!!!* contestóme muy triste y suspirando: «Tampoco para tí tengo nombre, y para tí quisiera tenerlo.» Dió un silbido á una vaca que se le salía del prado, y marchóse. Pero yo bien vi que con sus manos, al restregarse los ojos, teñía en sangre su cara. Esto es todo; esto es todo el cortejo que me hizo ese hombre.

GUST. Pues cuélgantelo de novio y... ¿No oís? (Música dentro.)

De los mozos del valle
somos la fama;
no hay en toda Galicia
gente más brava.

GUST. Ahí vienen; ahí están los mozos que llegan al convite.

FLOR. Ahora nos veremos.

BAS. Anda pa dentro, hija. Anda que vienen á gozarse en tu pena.

FLOR. No. Quiero yo servirle el vino de su boda.

BAS. Florinda, tú quieres buscarte más penas entoavía. Mira que...

FLOR. Váyase, madre, váyase; que más mal del que me hizo ya no puede hacerme, y yo á él sí. Conque en este juego voy ganando.

GUST. (A Basilisa,) Sí, mojer; déjala que ella sabe lo que hará. Y además que nosotras nos ponemos ahí, trás el mostrador y...

FLOR. (Con ironía.) Sí, y de paso se limpia usté el *gargüelo*. (Vanse Basilisa y Gustava, entrando en la casa.)

Recitado musical

FLOR. ¡Canta mientras yo lloro! ¿Por qué he de llorar? ¿Por qué no he de mirarle cara á cara? ¡Ah! ¡estoy manchada! ¿Pero soy culpable? ¡Dios mío! ¿Qué es el amor? ¡Una charca muy limpia, muy transparente, mientras no se remueve el fondo que siempre es de barro! ¿Y tiene, quizás, culpa la paloma

que en el charco bebe, de que una mano traicionera, arrojando una piedra y removiendo el lodo, con las salpicaduras manche los tornasoles de sus plumas? Pues eso hizo el miserable conmigo. Tranquila mirábame yo en el espejo de su falso amor, y sin darme lugar á emprender el vuelo, él fué quien removió el lodo que hoy me cubre de vergüenza... ¿No habrá un sol que lo seque, ni un aire que lo arranque de mi honor?

ESCENA V

FLORINDA, ALIFONSO, NICETO, TOÑO y CORO DE MOZOS que entra cantando

CORO

De los mozos del valle
somos la fama;
no hay en toda Galicia
gente más brava.
Que venga vino,
que sea de la tierra
que es el más fino.

De las flores que al valle
dan su fragancia,
Alifonso se lleva
la más galana.
Que venga vino,
que sea de la tierra
que es el más fino.

Hablado

NIC. ¡Salud, Florinda! (A Alifonso.) Oye, pues la pena no se la conoce mucho, porque mira que está... (Por Florinda.)

ALIF. (1) No; si como hembra, guayabita con azúcar. Pero de paños como ese he gastado yo muchos trajes.

NIC. (A Florinda.) Te he saludado, y tú, ni que las palabras fuesen monedas de á cinco. Contesta, mujer.

FLOR. (Con ironía.) ¿Y qué buscan aquí los buenos mozos de mi pueblo?

MOZO 1.º Venimos á preguntarte si en esta taberna hay vino.

(1) Este personaje habla con acento cubano.

FLOR. Para tí puede que haya.

LOÑO ¿Y para los demás, Florindiña?

FLOR. No sé, porque á los alientos que ese (Por el Mozo 1.°) trae, me parece que ni para decir misa va á dejar en las bodegas del valle. Se conoce que venimos de rumbo, y ya lo sabes (Al Mozo 1.°) que aquí, en esta taberna, (Con intención.) el vino que yo despache, el que lo pide lo paga.

NIC. No, aquí quien paga es el novio; y si tienes desconfianza de la paga, anda, abréle á las cubas, que cuanto se derrame él lo seca con polvo de oro. Conque... (Aparte.) Anda, toma los disprecios que me hiciste.

FLOR. El vino que yo vendo, me lo han pagado siempre en perras tan negras como las penas de los pobres que las ganan. El oro de los ricos, no cayó nunca sobre las tablas de mi mostrador. Por eso, como no le conozco, es razón que desconfíe de él.

NIC. (A Alifonso por Florinda.) Esta se burla.

ALIF. Ahora verás. (Canturreando.)

Tabernera eche usté vino,
y no busque usté cuestión.

Dice el cantar. Conque al avío y menos guateque, guajira.

FLOR. (A Alifonso.) A mí me llama usté por mi nombre en primeras y en segundas que... ¿quién me responde de que esas onzas de que alardea, no son más falsas que el alma de Judas?

ALIF. Guanajiya, yo.

FLOR. Quién, ¿Judas? No hay vino.

NIC. Dejaila. Ya sé yo por qué esa tiene á menos ser tabernera.

ALIF. (Con sorna.) ¿Le ha caído por la puerta algún marqués, ó algún diputao, ó quizás aún pica más alto?

NIC. Nada de eso. Aunque como picar, sí que pica. Como que es para lo único que sirve, para picar y para... estiércol.

ALIF. ¡Ah! Vamos, sí; el que me dijiste, *Flor de cardo*. Ese que dicen si es hijo de un...

NIC. ¿Hijo? Ese nunca podría llegar más que á la clase de sobrinos.

FLOR. (A Niceto.) ¡Ladrón! Tú eres el que... ¿No tengo quien te abofetee? Pues yo misma. (Avanza hacia Niceto, los mozos la detienen.)

ESCENA VI

DICHOS, BASILISA y después GUSTAVA

BAS. ¿Y cuánto os da la Colasa por la valentía de venir á insultar á una desgraciada? ¿O es quizás ese mal alma (Por Alifonso.) quien os paga el buen hecho?

ALIF. Aquí no hay más valentía que se pide vino y la tabernera lo niega, ni más insulto que el que esa mujer (Por Florinda.) hace á este hombre. (Por Niceto.)

BAS. ¿Hombre? Hombre que con la calumnia se venga de lo que se negó á su mala facha y peor sentir no es hombre, y si lleva calzones, es porque no tuvo bastante tela para hacerse unas enaguas. Y (A todos.) largo de aquí. Y tú, (A Florinda.) pa dentro.

MOZO 1.º (En tono lastimero.) ¡¡Nos echa y no hay vino!!

ALIF. ¿Que no hay vino?

FLOR. Déjeme, madre, que quiero ver las valentías de esta pandilla.

ALIF. ¡Ea! Ya se me acabó el depósito de la flema (Dirigiéndose á la taberna.) Voy á sacaros un bocoy á puntapies...

GUST. (Saliendo.) ¿Pero esta es la fin del mundo ú qué?

NIC. (Por Gustava.) Anda, ahora sale la madre de los mosquitos.

FLOR. (Aparte á Alifonso.) ¡Alifonso! Por caridad, échalos. (Por los Mozos.) Quiero hablarte. (Alifonso rechaza á Florinda.)

BAS. (A Alifonso.) ¡Granuja! Espera, probarás si mis uñas son recias. (Avanza hacia Alifonso.)

FLOR. (Sujetando á Basilisa.) ¡Madre!

GUST. ¡Basilisa! ¡Que te pierdes!

ESCENA VII

DICHOS y el TÍO ROQUE por la ventana y después fuera

ROQUE ¡Eh, eh! Que haiga más crianza, que no estais en el Auntamiento. Y tú, Basalisa, ¿qué es eso? ¿Qué timulto es ese? ¿Por qué se armó la gresca?

NIC. Nada, tío Roque. Cosas de mujeres.

ROQUE Malo.

NIC. Hembras bravas, tío Roque. Y que con su lengua...

ROQUE Pero bueno, ¿y qué?

ALIF. Que pedíamos vino.

ROQUE Cosa muy natural. No sois ranas para pedir agua. ¿Pedís vino? ¡Muy bien! ¿Y qué?

MOZO 2.º Y que no nos lo quieren dar.

ALIF. Y que queremos que hoy corra, hasta que la agarren los peces de ahí del río.

ROQUE ¿Y quién lleva la contra á ese proyeto?

BAS. ¡Yo! Yo que no quiero que armen aquí jolgorio estos...

ROQUE ¿Y quién eres tú pa impedir la automonía de los ciudadanos que con su voto binificioso á los intereses del país agrícola y vinícola?... Sí, señor, vinícola...

CORO ¡Bravo, bravo!

BAS. Calla, payaso.

FLOR. Por eso, por eso os atreveis. Porque no sabe ser hombre.

ROQUE Ahora bajo yo y ahora veréis si es de buena casta la cepa. (Se retira de la ventana.)

NIC. ¡Viva el novio!

TOÑO (A Niceto.) ¡Hombre, eso es ya ser!...

ROQUE (Saliendo.) Con que ciudadanos, ¿qué se desea?

ALIF. Que abra usté un bocoy, que hasta que no nos lo bebamos...

NIC. No nos vamos.

ROQUE A complaceros voy. (Entra en la casa.)

FLOR. (A Alifonso.) ¡Oye, Alifonso!

BAS. (A Florinda) ¿Pero aquí delante de todos?

ALIF. (A Florinda) Aquí no buscamos más que vino. Hoy he cerrado muy temprano la *audencia*.

FLOR. (A Basilisa.) ¡Desgraciada de mí! No hay esperanza, madre.

BAS. Espera. (A Gustava.) Venga conmigo.

GUS. Donde quieras.

BAS. Junto á la Colasa, mientras él está aquí.

GUS. Volando.

BAS. (A Florinda) Ten calma; voy por una esperanza. (Vanse Gustava y Basilisa.)

ROQUE (Saliendo con vasos y dos jarros, uno de los que entrega á Florinda, quien lo deja sobre el bocoy vacío) Vamos, Florinda, que no esté el jarro vacío nunca. (A los mozos.) Bebei, que es del de misa *solene*.

NIC. (Ofreciendo un vaso de vino á Florinda.) ¿No lo catas?

FLOR. No bebo.

NIC. (Burlonamente.) ¿Vas á dejarme con el brazo en el aire, cara de Serafín? (Los mozos durante el diálogo beben el vino que reparte el tío Roque.)

FLOR. Aparta.

NIC. ¡Ingrata! ¡Cuando por tí me arden las entrañas! ¿Ha visto usté, tío Roque, qué ingrata?

ROQUE Como mujer. Bebei y no la hagáis caso.

NIC. Que no aguanto el feo. Pon ahí tus labios, prenda. ¿O es que le tiés miedo al tu galán, á tu *Flor de cardo?*

FLOR. No mientes á quien es más hombre que tú.

NIC. Hombre, ¿ese jabato de la sierra que cuando quiere hablar gruñe? Para tí puede ser que sea hombre.

FLOR. Y para tí. El no se burla de pobres mujeres sin defensa.

TOÑO Y sacude á los hombres que se quieren majear con él.

NIC. No me asustes, muchacho.

TOÑO No te asusto. Pero de que es un valiente de verdad, naide que lo conozca lo duda y yo menos, que lo ví como nenguno de vosotros.

ALIF. ¿Que le has visto? ¿Parar algún tren con el testuz ó comerse una ensalada de civiles montados?

TOÑO Tomailo á burla; pero como de la misma

quinta él y yo, juntos fuimos á la villa pa que nos tallaran. Y al llegar su turno, cuando llamaron en alta voz: Juan Incónito, Incónito, pos unos cuantos que estaban medio borrachos, dijeron un ensulto muy gordo pa el probe Juan. ¡Rediez! Lióse con ellos, que eran hasta cinco ó seis y en menos de tres menutos teníalos á todos por bajo de sus zapatos. Y al más guapo que había sacado una navaja, retorcióle el brazo, hízole soltar el arma, tiróle al suelo y sobre él muy tranqüilo *Flor de cardo* estuvo sentado mien tras no lió un pitillo. ¡Qué hombre! Vos digo que me hinché de verlo.

FLOR. Sí que es hombre.

ALIF. (A Toño.) De poco te pasmas, porque poco has visto. Por mucho menos que eso, á un negrazo que levantaba doscientos kilos en el dedo chico, le largué yo una patada en...

NIC. (Interrumpiendo. A Alifonso.) Pues á pesar de esas valentías, le dices que yo convido á beber á la Florinda en mi vaso y que bebe... ¿Que no? (Se aproxima á ella con zalamería burlona.)

ESCENA VIII

DICHOS y JUAN, sigilosamente por el foro, observando la actitud de Niceto

JUAN Lo mesmo que yo pensé. Vienen á burlarse de ella.

ROQUE (A todos.) Bebei, paicéis gurriones. ¡No consumís una misa de cinco riales.

NIC. (Tratando de coger á Florinda.) ¿Me obligarás á que te de la papilla como á los nenes?

JUAN (Acercándose á Niceto) ¡Já, já, já! (Con mucha ironía.)

CORO *Flor de cardo.*

JUAN ¡Já, já, já!

NIC. (A Juan.) ¿De qué te ríes tú, gato montés?

JUAN De eso, de lo que tú hacías, Niceto. Ni el vino es melecina, ni la Florinda nena pa que se la hagas tragar á la fuerza; ni ella

está mala, que su cara bien dice que está buena, muy buena; lo que es ella, buena. Por eso me daba la risa, y por eso me da otra vez. (Se ríe.)

NIC. (A Juan.) Te alvierto, si tu risa es de pelea, que yo necesito un hombre con nombre, no una bestia con mote.

JUAN Pues vuélveme á entrar la risa y...

NIC. (Interrumpiendo. Los mozos se agrupan en torno de Niceto y Juan.) Y mira no te se convierta en hipo, y pa quitártelo, aunque no soy médico de la Enclusa, tenga que hacerte tragar la melicina por los ojos. (Hace ademán de arrojar el vino á la cara de Juan.)

JUAN Y si me los enturbias, no veré. Y si no veo, entonces, como ciego, (Avanza hacia Niceto.) agarrareme á tu mano (Sujeta violentamente á Niceto.) pa que seas el mi lazarillo.

NIC. Me... re... (Chillando.)

JUAN Chillas como la rata que con mi zapato aplasto en el prado pa que no me destroce la yerba lozana y fresca, y como á la rata te voy á aplastar. (Hace ademán de arrojarse sobre Niceto.)

FLOR. (Tratando de contener á Juan.) ¡Juan, Juan!

JUAN (Soltando repentinamente á Niceto.) Ya lo oyes... La Florinda me da nombre. (Pequeña pausa.) Ahora (A Niceto.) lo que quieras. Aquí está Juan. Y si á otro (Por Alifonso.) le hago falta, ya sabe cómo me llamo. (A Florinda.) ¡Dios te lo pague, Florinda, Dios te lo pague!

ALIF. ¡Ea! ¿cuánto se debe, tío Roque?

JUAN (Aparte.) Sí que se debe, pero ya se pagará.

NIC. (Aparte, por Juan.) Yo te armaré el cepo, lobo negro. (Al Coro.) ¡Viva el novio, rapaces!

CORO ¡Viva! (Aléjanse cantando.)

«De los mozos del valle, etc.»

ESCENA IX

FLORINDA, JUAN y ROQUE

ROQUE (Por el Coro.) ¡Viva la gente fina y de rumbo! Eso es, fina. Y se ha quedado... (Por Juan. A Florinda. ¿Qué busca aquí esa lechuza que ha venido á espantarme los jilgueros?

FLOR. A usté no le busca, padre.

ROQUE ¡Padre, padre! Y dale con el padre. ¿Cuántas veces te he de decir que no aguanto albardas de otros burros? Tu padre el probetico fué el primer marido que mató de hambre y de sed la bruja de tu madre, como quería hacer conmigo, pero tengo yo un Cristo milagroso, y como no esté la cena á punto... (Hace ademán de pegar.) ¡Basalisa, Basalisa! (Voceando.) Esta noche va á haber mitinge. (Vase, entrando en la casa.)

ESCENA X

FLORINDA y JUAN

FLOR. ¿Qué, te quedas ahí? (Yendo hacia la casa.)

JUAN Por mí no te vayas. Si quieres que yo me marche...

FLOR. Sí... vete. (Aparte.) Dame lástima, á fe.

JUAN (Aparte.) Yo me atrevo. (A Florinda.) ¡Dos palabras!

Música

¿Me mandas que me vaya?
Condénasme á la muerte.
Si quizás sólo vivo
con el ansia de verte.
Me apartas de tu lado
cuando el mundo sin tí,
es para mí, ¡lo juro!
un tormento sin fin.

FLOR. Déjame, Juan, te agradezco
ese tu tan loco afán,
pero en no verte á mi lado
mi honor empeñado está.

JUAN ¡Tu honor! Lo que tú quieres
gozar en verme sufrir.

FLOR. Mi gozo fuera verte
muy dichoso y feliz.

JUAN Pues quiéreme, Florinda.
y lo seré...

FLOR. Mas dí:
¿una mujer sin honra
puede hacerte feliz?
La Florinda, con su alma destrozada,
su honor escarnecido,
amor no siente ya.
Sólo siente del odio y la venganza
levantarse y rugir la tempestad.

JUAN ¡Te enloquece tu crüel dolor!
En bonanza yo podré trocar
la tempestad, y en sol esplendoroso
la fúnebre obscuridad.
La honra que arrastrada viste
tu Juan te restituirá.

FLOR. ¿Restituir quien no roba?...
No delires, por Dios, Juan.

JUAN ¿Hay esperanza? Dí.

FLOR. Por lo mismo que te quiero,
quisiera verte feliz;
y una mujer sin honra,
Juan, no es digna de tí.

JUAN Tu honor yo lo recojo.

FLOR. Eso me toca á mí.

(Ambos repiten las dos primeras estrofas en la forma indicada en la partitura.)

Hablado

FLOR. Sí, Juan. Yo te agradezco mucho... pero... vete. Ya ves, diz que la causa de que ese hombre me abandonase fuiste tú.

JUAN Y ojalá fuese cierto que yo le convenciera

de su engaño. Pero no, Florinda; no te deja Alifonso por deshonrada ni busca honra en la Colasa. Alifonso es... No sé cómo decírtelo. ¿Ves la yedra tan lozana y con tan brillante color en sus hojas? Pues arrastrada por los suelos, pisoteada de hombres y bestias moriría, sino topase á su vera un muro al que pegarse y sobre él crecer, sea pared de iglesia, sea paredón de cárcel. Eso es lo mesmo. Pues... eso es Alifonso.. Yo quisiera para tí..

FLOR. ¡Calla! ¡Mi madre! (Indicando á la encañada por donde aparece Basilisa.)

ESCENA XI

DICHOS y BASILISA

BAS. No hay remedio, Florinda.

FLOR. (Con ansiedad creciente.) ¿Pero y ella?

BAS. A ella, no la ví. Quizás fué mejor. Al padre hablé, y casi de rodillas...

FLOR. Acabe, madre.

BAS Vamos adentro.

JUAN ¿Si es por mí?

FLOR. Madre, Juan es un buen amigo.

BAS. Juan es como los demás, es hombre.

FLOR. Pero por la Virgen...

BAS. Es verdad. Las puñaladas se dan de un golpe. ¿Sabes lo que me contestó aquel mal alma? Que ni él, ni su hija, tenían la culpa de que yo hubiese sido una abandonada y tú una...

FLOR. (Interrumpiendo vivamente.) ¿Una qué?

JUAN ¿Qué ha dicho?

BAS. No sé; no sé lo que dijo, ni si llegó á decirlo, porque mis manos se encontraron con su pescuezo y de allí me sacó la Gustava casi á rastras. No tengo hombre, que si no, la noche de San Juan de este año... Pero lo dicho, no tengo hombre.

ROQUE (Desde dentro.) ¡Basalisa!

BAS. (A Florinda.) Andando; que ese, (Por Roque.) ya está con la compañera.

JUAN (A Florinda que marcha con Basilisa.) ¿Nada me dices?

FLOR. (Desde la puerta y con energía.) Que mañana la Florinda irá á la fiesta.

JUAN (Con mucha decisión.) También irá Juan. (Telón.)

PRELUDIO MUSICAL

CUADRO SEGUNDO

Plaza de pueblo. Al fondo iglesia. A la derecha en primer término una carreta, y sobre esta un tonel. Tío Roque despacha vino en este puesto. Callejuela practicable en segundo término. A la izquierda casa que se supone es la de Colasa con corredor practicable en el que estan al levantarse el telón Colasa, Niceto, Alifonso y Alcalde. Inmediatos á la casa deben estar los Gaiteros y próxima á estos la Confitera que exhibe su mercancía sobre mesa cubierta con mantel. Mucha animacion y bullicio.

ESCENA PRIMERA

COLASA, ROQUE, ALIFONSO, NICETO, ALCALDE, AGUADOR, MOZO 1.° y 2.°, CONFITERA, CHIQUILLO, Gaiteros, Mozos, Mozas, Coro general, etc.

AGUA. ¡Agua de limón, fría como la misma nieve! ¡Qué refrescura! ¡Al agua fresca, al agua! (Aproximándose al carro sobre el que está el tonel de vino que Tío Roque despacha.)

ROQUE (A los bebedores.) ¿No dicen que hay multa pa los blasfemios? Pos mirai á ese... (Por el Aguador.) ¡Ciudadano! (Al Aguador.) ¡Ciudadano! Que hay multa pa los blasfemios.

MOZO 1.° (A los que están en el corredor.) ¿Pero y esos novios?

MOZO 2.° ¿O es que aún no está bien templada la gaita pa escomenzar el baile?

CONF. (A un Chiquillo que ronda la mesa de los dulces y los toca.) ¡Oye, granuja! ¿No podías ir á tocar... otra cosa cualquiera?

CHI. (Huyendo.) ¡Riñe el cura!

AGUA. (Aproximándose de nuevo al puesto de tío Roque.) ¡Al agua fría, al agua!

ROQUE ¡Y vuelta el blasfemio! (A los bebedores.) Bebei y no le hagais caso.

AGUA. (Casi al oído de tío Roque.) ¡Al agua refresquísima!

ROQUE (Perorando.) ¡Hombre! ¿Cuál es el produto ri-

queza del país? ¿El vino? Pues vino, y vino, y... (Mirando á Basilisa que llega por la segunda lateral derecha con Florinda, seguidas de Juan.) y... ya vino la Basalisa.

ESCENA II

DICHOS, BASILISA, FLORINDA y JUAN

BAS. (A Florinda.) Mira que el padre es el Alcalde, y mira que es muy bruto, y mira que somos dos mujeres solas porque ese... (Por tío Roque.)

FLOR. Ya no somos solas, madre.

MOZO 1.º (A Alifonso.) La primera muiñeira, por tí espera, Alifonso.

NIC. (A Alifonso.) ¿Pero le tienes miedo?

ALIF. ¿Yo miedo? Pero es que la Colasa no quiere escándalos y mira quien está allí. (Señalando al grupo que forman Basilisa, Florinda y Juan, que se mantiene á espaldas de esta.)

NIC. La Florinda; ya lo sé.

ALIF. No, tras ella.

NIC. El...

ALIF. Sí el... que pica.

MOZO 1.º (A Alifonso.) ¿Pero hace falta coche pa traeros? (Al gaitero.) Gaitero, ¡hala! que ahí vienen.

NIC. (A Alifonso y aparte.) Anda, que las espaldas te estarán bien guardadas. (Colasa, Alifonso y Niceto se retiran del corredor.)

BAS. ¡Florinda! Vámonos de aquí.

FLOR. Después que les diga cuatro razones.

BAS. Al oro no se le vence con razones.

JUAN (A Basilisa.) Pero sí con el hierro si á ello obligan. (Salen Colasa, Niceto y Alifonso.)

NIC. (A Mozos y Mozas.) Corro, corro para los novios. (A Alifonso.) Si te busca, (Por Juan) que te encuentre, que aquí estoy yo. (Al gaitero.) Venga la muiñeira. (El gaitero preludia el bailable. Alifonso y Colasa se disponen á bailar.)

BAS. (Tratando de contener á Frorinda, que corre hacia Alifonso y Colasa.) ¡Florinda!

FLOR. (Interponiéndose entre Alifonso y Colasa.) ¡Quietos! (El gaitero para de tocar. Todos se arremolinan en torno de Florinda y Alifonso.)

ALIF. (A Florinda.) ¡Atrás!

FLOR. Si este hombre (Por Alifonso.) baila el baile de novios con esa mujer por el dinero. . bueno... Ella es rica y pobre yo; pero...

ALIF. (Interrumpiendo.) Bailo porque...

FLOR. (Cortándole vivamente la frase.) Pero si es por honrada. ¡Oidlo todos! Si de mi honra tengo que pedir cuenta á éste, (Por Alifonso.) esa (Por Colasa.) tiene que pedir de la suya cuentas á ese. (Por Niceto. Confusión, exclamaciones, etcétera.)

COL. (A Florinda.) ¡Calumniadora! (A Alifonso.) ¡Sé hombre! Defiéndeme.

ALIF. (A Florinda.) Yo, nada te debo. ¡Y oidlo todos! De esa cuenta que me pide la Florinda, yo no soy el responsable... El responsable es...

NIC. (A Alifonso y aparte.) No seas cobarde. Dilo.

FLOR. (A Alifonso.) ¡Infame!

JUAN (A Alifonso.) ¿Quién?

ALIF. (A Juan.) Tú.

JUAN (Avanzando hacia Alifonso.) ¡Canalla! ¡Oye!

ESCENA III

DICHOS y ALCALDE saliendo de casa de la Colasa

ALC. (Avanzando al centro de la escena.) ¡Alto todos! Haiga respeto á la autoridad.

ALIF. (A Juan, que ocultándose de la vista del Alcalde se aproxima á él.) Ya hablaremos. (Llama por lo bajo á Niceto.) ¡Niceto!

JUAN (A Alifonso y á media voz.) Esta noche le espero á usted á las once frente á la casa de la Florinda. ¿O quiere usted que aquí mismo le retuerza el pescuezo?

NIC. (A Alifonso y por lo bajo.) Dí que sí.

ALIF. (A Juan.) Iré.

ALC. Esa mujer (Por Florinda.) por escandalosa y por...

BAS. (Interrumpiendo.) ¡Don Mandón! ¡Oiga usté!

ALC. A la cárcel he dicho. Y si no lo he dicho, lo digo ahora.

FLOR. ¡Juan! ¡Juan!

ROQUE (A Florinda.) ¿Qué Juan, ni qué Pedro, ni qué cabeza de motín eres tú pa armarte en guerra? Pa casa pronto que...

AGUA. ¡Agua de limón fría!

ROQUE ¡Que viene el diluvio! ¡El blesfemio!

JUAN (A Florinda.) ¡Vete! Yo te lo ruego.

FLOR. Vamos, madre. (Aléjase con Basilisa.)

JUAN ¡Gracias, gracias, Florinda!

CORO ¡Siga la fiesta! ¡Venga la muiñeira! (Mucha animación y bullicio. El gaitero toca una muiñeira; varias parejas bailan mientras el telón baja lentamente.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Telón corto de bosque

ESCENA PRIMERA

MOZOS y MOZAS que vuelven de la fiesta

Música

TODOS
Ya de la gaita
el mágico acento
que al alma llega
dejó de sonar,
Ya no se escucha
el alegre redoble.
La hora es llegada
de descansar.

ELLAS
Ya la avecilla
busca su nido.

ELLOS
También yo busco
en tu pecho cobijo.

ELLAS
Ya de la noche la obscuridad.

ELLOS
Tus dos luceros alumbrarán.

ELLAS
Apura el paso, que madre
de fijo ya nos espera,
con una escoba de palo
para zurrarnos dispuesta.

ELLOS
No te impacientes, chiquilla,
pues si te apuras, me temo
vamos á dar un mal paso
porque es de noche y no veo.

ELLAS
Pues abre el ojo, mocito,
porque si acaso tropiezo...

ELLOS
Yo te levanto, y en pago,
me das un millón de besos.

ELLAS
Pero si el mozo y la moza
en el camino tropiezan...

ELLOS
Suelen caer, se levantan
y luego.. los dos se besan.

ELLAS — Ya el avecilla busca su nido.
ELLOS — También yo busco en tu pecho *cobijo.*
Tengo niña de tu amor sed loca.
y quisiera beber en tu boca,
las dulzuras de esos labios rojos
que á la abeja dan de miel antojos.
ELLAS — No te afanes en pintarme amores
que tus dichos son como las flores,
que guarecen, en la fronda amena,
á la sierpe que nos envenena.
ELLOS — En la lumbre de tus negros ojos
que á los rayos del sol dan enojos,
abrasado morir yo quisiera
y esa muerte la vida me diera.
(Repiten las estrofas en la forma que indica la partitura.)

MUTACIÓN

CUADRO CUARTO

La misma decoración que en el primer cuadro.—Es de noche

ESCENA PRIMERA

ROQUE viene por la encañada completamente borracho y después BASILISA por la ventana

ROQUE (Cantando.) *Hermoso pelo llevas, carabí... Hermoso pelo llevas, carabí...* (Hablado.) Y aun hay brutos que dicen que no se mueve, (Refiriéndose á la tierra.) pues yo bien quieto me estoy... Ya, ya lo dice el cantar: *Mañanita de San Juan cuando el sol baila la danza.* Y claro, á ésta le toca bailar ahora... Cualquiera que me viese, sería capaz de llamarme borracho. ¡Y ojalá lo estuviera! Asi olvidaría las penas de la patria. Mira que los productos del país que son el vino, y nada más que el vino... Pues nada, unos cuantos avanzados progresistas, somos los que hacemos el consumo *binificioso.* Por eso, por eso andamos así... ¡Qué pograma! ¡Qué pograma el de este servidor! La taberna libre; el vino obligatorio; el aguardiente á discreción; suprimidos los bau tizos y las pilas del agua bendita, por retlógadas... ¡Ah! Y las palanganas... Y el que se quiera lavar con permiso de la Junta, que... se raspe con una teja. ¡Hombre! Si quiero que venga la República, es por eso. Por eso y por la *automonía.* ¡Viva la... *automonía!*

BAS. (Desde la ventana.) La *automonía* que traes, aunque la repartas, te queda bastante.

ROQUE (A Basilisa.) ¿Sí, eh? Ahora, ahora subo y ya te repartiré cuando haiga que repartirte... Porque con la *automania,* comestibles y bebestibles libres de todo derecho...

BAS. (Interrumpiendo.) ¿No te da un rayo de vergüenza, arrastrado?

ROQUE Nota: de la leña, va á tener la exclusiva mi mujer, como señora del Presidente del Comité. Sello, (Haciendo ademán de dar un puñetazo.) firmo (Da una bofetada.) y rubrico. (Da un puntapie.)

BAS. ¡Perdido!

ROQUE Le urge la rúbrica. (Se dirige hacia la casa.)

BAS. (Desde dentro.) Alúmbrale Florinda, que se va á esnucar.

ESCENA II

ROQUE y FLORINDA

FLOR. (Con un candil encendido, desde la puerta.) ¡Por aquí!

ROQUE Ya, ya te veo. Y triple como á tu madre. (Entra en la casa.)

FLOR. ¡Cuidiao con la escalera! (Entra en la casa saliendo en seguida sin el candil.) Pronto deben ser las once.

BAS. (Desde dentro.) ¿Subes ó no quieres dormir esta noche?

FLOR. (Consigo misma.) ¡Dormir! ¿Quién podría dormir! ¡Bien lo oí! Sí, esta noche á las once, frente á la casa de la Florinda. ¡Y cómo se puso al decirlo! Rojo y fiero, parecía el San Miguel que está en el altar. Saltábansele las venas de la cara y de sus ojos salían chispas como del hierro enrojecío que el herrero machaca... ¡Y al igual que un cadavre, amarillo y helao de espanto, quedóse el otro... el que se llevó mis mejores años, mi alegría, mi honra...! No sé cuál era mayor, si mi pena al verme escarnecida por el miserable, ó mi orgullo porque un hombre como Juan, salía á vengar mi afrenta. La pena y el gozo ahogábanme á un tiempo. Pero mis labios, movidos por fuerza que del alma venía, ajuntábanse sin querer y mandaban un beso á... ¡No puedo decirlo! Dame el mesmo reparo que si con las manos tiznadas de carbón, quisiera coger la Forma Santa que el cura consagra... (Pres-

tando atención.) Por la encañada viene gente... ¿Será él?... ¡Ah! Son dos. El Niceto y ese ladrón. ¡Buscan á Juan! (Se oculta tras la empalizada rústica que hay contigua á la casa.)

ESCENA III

FLORINDA, ALIFONSO, NICETO y después JUAN, los tres por la encañada

NIC. (A Alifonso.) ¡Serenidad! Hay que acabar de una vez con ese majo, que después á esa (Por Florinda.) ya te la amansaré yo pa que no te persiga.

ALIF. Bueno está eso, pero si...

NIC. Es cosa fija. ¡No tiembles! Tú le entretienes, que cuando esté en lo mejor del descurso, le va á entrar el hipo. (Sacando un cuchillo que enseña á Alifonso.) ¡Firme ahí! Yo allí. (Señalando los peñascos de la izquierda de la encañada.)

FLOR. (Aparte.) ¡Ah, canalla! Y yo aquí. (Niceto corre á ocultarse en el lugar indicado.)

ALIF. La verdá, la verdá que esta vida no es pa llegar á ochentón. ¡Maldita Florinda!... ¡Y maldita!...

JUAN (Que llegó silenciosamente á las espaldas de Alifonso.) ¡Já, já, já!...

ALIF. (Volviéndose sorprendido.) ¡Flor de cardo!

JUAN No, Juan. Juan que no es ningún asesino que hiere á traición. Juan, que viene á decirle junto á la casa de la probe Florinda, de Florinda la buena... (Aquí sale Niceto cautelosamente cuchillo en mano hacia Juan.) de Florinda, á la que usté...

FLOR. (Saliendo repentinamente.) ¡Juan, Juan! ¡Que te asesinan!

JUAN (Volviéndose súbitamente se dirige hacia Niceto.) ¡Ah, cobarde! (Se abalanza á él, le derriba y le quita el cuchillo.)

NIC. La cuestión no es conmigo. Si tuya es, (Por Florinda.) defiéndela tú... (Juan le deja y Niceto huye por la encañada.)

JUAN (A Alifonso, que avanza hacia él.) Ya lo oye usted.

Que como mía, la voy á defender. (Juan avanza hacia Alifonso, quien empieza á retroceder de espaldas hasta llegar al borde de los peñascos que dan al río. Entonces Juan tira el cuchillo.) ¡Já, já, já!... (Se ríe burlonamente.) Ya lo ve usted. O al río ó á sus pies. (Por Florinda. Coge á Alifonso y lo derriba á los pies de Florinda. Y ahora, (Obligando á Alifonso á estar en posición humillante.) ó jura usted casarse con ella, ó le destrozo aquí mismo.

ALIF. ¡Lo juro! ¡Perdón, Florinda!

JUAN (Alejándose.) Ahí lo tienes, Florinda. Dale tu mano... y... ¡Adiós!

FLOR. Mi mano y mi corazón serán para un hombre, y el hombre es aquí, ¡Juan!...

JUAN (Deteniendo su marcha.) ¿Qué?.. .

FLOR. ¡Que eres tú! (Juan corre hacia Florinda, estrechándose ambos en un fuerte abrazo, mientras Alifonso huye avergonzado. Música del dúo.)

TELON